

Sumario

Página 1

Editorial: Cambio de época

Página 5

La industria argentina: crecimiento orientado por La demanda y cambio estructural

Por Matías Mancini

Página 19

Inflación + Desarrollo. La inflación Argentina: un enfoque Estructural

Por Gabriel Jacobone y Rafael A. Selva

Staff

DIRECTOR

Lic. Gerardo De Santis

COORDINADOR

Lic. Germán Saller

CONSEJO EDITORIAL

Lic. Alfredo Iñiguez
Dr. Pablo Lavarello
Lic. Miguel Zanabria

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Lic. Fernando Alvarez
Lic. Julián Barberis
Lic. Guillermo Bellingi
Lic. Roberto Collivignarelli
Lic. Matías Mancini
Lic. Manuel Rodríguez
Lic. Rafael A. Selva
Cdr. Diego Turkenich
Lic. Julieta Biasotti

ÁREA DE PRENSA

Lic. Edgardo Corroccoli
Lic. Federico Serra
María Verónica Torras

Entrelíneas de la Política Económica

Editorial: Cambio de época.

A fines de 2006, un conjunto de economistas pertenecientes a distintos ámbitos confluimos en el CIEPYC con el fin de aportar al debate sobre los condicionantes y desafíos que enfrentaba un país que comenzaba a salir de una de las mayores crisis de su historia. Luego de varias reuniones coincidimos que era necesario estudiar este proceso desde una perspectiva desprejuiciada y rigurosa que se permitiera cuestionar las ideas recibidas y los lugares comunes del análisis ortodoxo dominante.

Percibíamos que las visiones a priori de la ortodoxia económica y sus transmisores masivos (los medios de comunicación concentrados) impedían estudiar los cambios que se estaban manifestando en las formas institucionales de un régimen de acumulación emergente.

Nuestra intención, entonces, fue la de participar en el debate de política económica que se daba en la sociedad argentina desde una perspectiva heterodoxa, con las ventajas y con las dificultades que implica analizar los procesos económicos desde un abordaje aún no consolidado en la profesión. Dificultades que era necesario afrontar frente a la incapacidad del enfoque dominante, basado en el equilibrio armónico de los mercados y el carácter asocial de las mecanismos económico, en brindar una comprensión de lo que ocurría en la economía. Así decidimos la publicación de "Entrelíneas de la Política Económica", tratando de analizar la política económica y sus implicancias, teniendo en cuenta que no hay un único esquema de política y de instituciones posible sino que hay distintos senderos, con distintos ganadores y perdedores.

Los ejes prioritarios a abordar fueron tres: la crisis financiera internacional, la característica de economía subdesarrollada con estructura productiva desequilibrada de la Argentina y en función de ello los senderos de desarrollo abiertos por un proyecto político económico iniciado en el 2003.

En el primer número de "Entrelíneas" de junio/07, en la nota "Turbulencias financieras internacionales. Causas y azares. Los resguardos de la economía argentina (1º parte)", se planteaba "La fuerte caída en la bolsa de valores china del 27/2/07 y el contagio hacia todas las bolsas del mundo nos recordó (por enésima vez) la fragilidad externa del sistema financiero internacional y los dilemas no resueltos del actual régimen monetario mundial". Y en "Entrelíneas" N° 2 de julio/07, en la segunda parte de la misma nota, "Los resguardos de la economía argentina", en referencia a los posibles impactos en nuestro país se sostenía: "El panorama podría completarse destacando que el esquema macroeconómico actual es consistente y de menor fragilidad frente a las turbulencias financieras que el existente durante los años 90, fundamentalmente porque no requiere ingreso de capitales y no posee necesidades significativas de financiamiento externo".

En abril/08, ya en plena rebelión fiscal de las patronales agropecuarias, publicamos en el N° 9 de "Entrelíneas" la nota "Retenciones a los granos: cuando la historia cuenta", en donde sosteníamos: "Las retenciones son el único instrumento que posee el Estado para hacer frente a las consecuencias no deseables de un aumento de precios internacionales de productos agro alimentarios, con el actual marco regulatorio e institucional del país. El conjunto de los instrumentos alternativos fue desmantelado durante los años 90...". Y proponíamos complementar las retenciones con transferencias a los pequeños

productores y regenerar las herramientas de regulación del mercado agropecuario como las Juntas Nacionales de Granos y de Carnes.

Hay que mencionar que el problema de la determinación externa del perfil productivo del país ya había sido planteado en “Entrelíneas” N° 4 de septiembre/07 en la nota “¿Del “viento de cola” a la “enfermedad holandesa”? Chile y Argentina frente a la mejora de los términos del intercambio” en donde relativizábamos el rol que juegan los precios de los productos agrícolas en la explicación del crecimiento en la Argentina.

En mayo/08, cuando la rebelión fiscal se tornaba incontenible y se nos dificultaba encontrar explicaciones respecto a la amplia base social que acompañaba a los grandes propietarios pampeanos y las grandes comercializadoras de granos, titulamos la editorial del N° 10 “Sueño con serpientes”; allí sosteníamos que estábamos frente a un nuevo sujeto: “Los capitales agrícola financieros son difíciles de identificar, con facilidad de entrada y salida...”, “Estas deben ser algunas de las razones de tanta confusión: estamos ante un organismo del cual no conocemos su naturaleza, qué grado de penetración ha logrado, ni la lógica que lo gobierna. Es un extraño animal que cuando cree habérselo matado, reaparece como uno mayor”. En ese mismo número en la nota “Régimen de acumulación y derechos de exportación: oportunidades, amenazas y desafíos”, inspirados en los aportes de Diamand se planteaba cómo Argentina transitaba de un modelo “sin regulación” a otro en el que se debía entender a “los derechos de exportación como respuesta a una estructura industrial desequilibrada”.

Ante el voto “no positivo” en el Senado de la Nación, en julio/08 publicamos Entrelíneas N° 12, el título de la editorial fue “Sólo un paso atrás”, planteando que el sendero de desarrollo aún no estaba definido y que el proceso político iniciado en el año 2003 había replanteado la jerarquía de los actores en el régimen de acumulación, con la emergencia de una nueva oleada de PyMEs, la recuperación del empleo manufacturero y la consolidación institucional del MERCOSUR como nuevo factor de peso en la defensa de la democracia y de un modelo inclusivo de acumulación.

Casi un año después, en abril/09, publicamos Entrelíneas N° 18, su editorial se titulaba “Crisis mundial y definición de modelo de desarrollo: ¿volvemos a bailar en cubierta?”. Allí sosteníamos “Hoy estamos ante una crisis estructural del capitalismo mundial y, por lo tanto, de la forma de inserción que tuvo la Argentina y la región en el mundo. En medio de esta crisis de impacto y desenlace aún incierto, la Argentina se debate todavía entre dos modelos antagónicos de desarrollo que quedaron explícitos a partir de la aparición del conflicto del gobierno con el “campo”.

1. El modelo neodesarrollista de base agroexportadora
2. El modelo, aún incipiente, neodesarrollista de base industrial con inclusión social

Que el “modelo” tenía sus características distintivas respecto a otros de la región quedó plasmado en Entrelíneas N° 10 de mayo/08 en la nota “Términos del intercambio y desempeño macroeconómico en Sudamérica”. Allí se mostraba que “el viento de cola” que recibía la Argentina estaba en el promedio de la región y era mucho menor que el de los países exportadores de minerales y energía (Chile, Bolivia, etc.) pero sin embargo era el país que más crecía, que más aumentaba la inversión, el que lograba bajar más el desempleo y uno de los pocos que lograba aumentar la participación de las manufacturas de origen industrial (MOI) en el total exportado.

Y que el modelo se sustentaba en el financiamiento interno, el incremento de la acumulación productiva y la mejora en la distribución del ingreso, fue expuesto en la nota “Excedente, distribución del ingreso y acumulación: Trayectoria de la economía argentina 1993-2007” publicada en Entrelíneas N° 19 de mayo/09. No obstante en la revista Entrelíneas N° 23 de diciembre del 2009 publicamos “Innovación tecnológica e inclusión social en America Latina:

distintas visiones sobre las trayectorias de desarrollo posibles” en el que se discutió la necesidad de avanzar hacia un cambio estructural coincidente con los intereses de la mayoría de la población. En esta nota se “discute cómo el desarrollo con inclusión social requiere definir un perfil de especialización que vaya más allá de la exportación de commodities.

La economía argentina ha atravesado un periodo en donde se podría seguir discutiendo si efectivamente se ha avanzado en un cambio significativo o no en su estructura productiva, pero seguramente quedará fuera de la discusión el notable proceso de inclusión social explicado a partir de la recuperación de los salarios reales del sector formal, la inclusión de más de 2.000.000 de ciudadanos en edad de jubilarse, excluidos en el sistema privado que han sido incorporados al sistema previsional. Otros 2.000.000 de jubilados que durante los 90 cobraban la mínima, de \$150, que se multiplicó por 10 (el u\$s se multiplicó por 4,31). Las familias de los 3.600.000 niños que perciben la AUH de \$220. Más la política de subsidios que permitió mejorar el ingreso de la clase media y dio como resultado una tracción de la demanda interna que motorizó la economía y funcionó como retroalimentación para la generación de 5.000.000 de puestos de trabajo.

Hoy, a casi nueve años del inicio de este proceso económico, podemos afirmar que la Argentina ha manifestado una recuperación inimaginable hace 10 años, y ha logrado atravesar la crisis financiera internacional más importante de los últimos 80 años de forma satisfactoria. Esto fue posible entre otros elementos, por un cambio en la concepción respecto al rol del Estado; estas cuestiones fueron abordadas en varias notas de “Entrelíneas”; en los números 15 y 16 de noviembre y diciembre/08. “Reforma previsional: el inicio de una nueva generación de reformas (primera y segunda partes respectivamente)”, en el N° 18 de abril/09 en “El régimen de asignación familiar por hijo en Argentina”, en el N° 26 de agosto/10 en la nota “Seguridad social para todos” y en el N° 30 de octubre/11 en “Las cuentas fiscales argentinas en perspectivas”.

La coyuntura electoral de 2011 fue abordada en los dos últimos números de “Entrelíneas”, en el N° 29 de junio/11 titulamos la editorial “La oposición, las políticas de estado y sus chances para 2015” en donde sosteníamos que la oposición había perdido la oportunidad de plantear políticas de estado y había “surfeado” sobre el clima de 2009 con lo cual debía considerar rectificaciones fundamentales pensando en 2015. Y en el N° 30 de octubre/11 analizamos las propuestas de cada candidato a presidente en “Piedra libre para los planes económicos detrás de los candidatos”. De dicho análisis surgía en qué modelo se enmarcaba cada propuesta; si en el modelo liberal periférico (símil años 90), modelo desarrollista de base agrícola (símil Plan Pinedo de 1940) o modelo neodesarrollista de base industrial (acorde a los tiempos actuales).

Mas alla de estos avances en el marco de un crecimiento basado en la demanda y del acuerdo existente respecto a la necesidad de retomar un sendero del desarrollo de base industrial adaptado a los nuevos tiempos, aún no se ha logrado recomponer las bases reales de ese sendero. Si bien la Argentina ha sido el único país de América Latina que logro eludir las fuerzas de la reprimarización, y que vislumbran algunos cambios muy incipientes en la composición sectorial de la industria manufacturera, persiste el carácter desequilibrado de su estructura y por lo tanto, los riesgos de volver a caer en problemas de restricción externa.

Los resultados electorales del 23 de octubre han sido contundentes; entendemos que buena parte de la tergiversación de la realidad a la que asistimos en estos últimos 4 años nos ha impedido orientar el esfuerzo hacia el análisis de las tareas pendientes. El proyecto político está en marcha, el desconcierto reina en las filas de la ortodoxia y es necesario entender que se impone la necesidad de profundizar el análisis de los condicionantes estructurales al desarrollo: esto es los factores económicos, sociales y políticos que reproducen la inserción periférica en la economía mundial y la heterogeneidad hacia el interior de la estructura productiva. Esto nos llevo a replanearnos un cambio de época para “Entrelíneas” en donde el

análisis de la coyuntura de la política económica se enmarque en el estudio profundo de sus determinantes estructurales.

En este número de Entrelíneas de la Política Económica, Matías Mancini plantea que tras la salida de la crisis de la Convertibilidad, la industria se ha convertido en uno de los motores del crecimiento agregado de la economía, y analiza las principales características del desenvolvimiento industrial reciente y si el mismo reproduce la estructura industrial heredada de la década previa o si, por el contrario, se observan cambios en la participación de los distintos sectores manufactureros. A su vez, Gabriel Giacobone y Rafael A. Selva analizan el actual proceso inflacionario de carácter estructural que esta viviendo la Argentina en base a dos fuertes definiciones: por un lado, el reconocimiento de un proceso de suba generalizada de precios que tiene lugar en Argentina y, por el otro, el de su caracterización como un proceso inseparable del esquema de desarrollo.

